

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LAS REDES FAMILIARES COMO ESTRUCTURAS DE PODER DE LARGA DURACIÓN EN CENTROAMÉRICA

1.

LA HISTORIA DE LA FAMILIA DENTRO DE LA HISTORIOGRAFÍA

El estudio de la familia, como unidad metodológica y de análisis para la comprensión de la estructura social latinoamericana, representa un nuevo enfoque de las ciencias sociales y aparece vinculado a las temáticas propias de la historia social.

La historia de la familia desde el punto de vista histórico es relativamente novedosa, en la medida en que su estudio correspondía a la antropología o a la sociología, ya fuera como estructuras de parentesco, como sistema de organización social o como fuente de prestigio. Sin embargo, a partir de 1980 la historia social y de las mentalidades se proponen centrar parte de sus investigaciones en la familia para aproximarse al estudio de las actitudes, relaciones de parentesco y comportamientos de poder, especialmente de los grupos dominantes.¹

1. Las compilaciones más completas sobre estudios de la familia como línea historiográfica son los trabajos de Elisabeth Kusnesof y Robert Oppenheimer, "The family and society nineteenth century Latin American: An historiographical introduction", *Journal of the family*, Fall, 1985, pp. 215-234. La introducción de Diana Balmori, Stuart Voss y Miles Wortman, sobre "La red familiar en la literatura histórica" en su libro, *Las alianzas de familias y la formación del país*, México: FCE, 1990. John Casey y Juan Hernández Franco (eds.) *Familia, parentesco y linaje*, Murcia: Universidad de Murcia, 1997; Jean Pierre Dedieu y Juan

Como opina López Beltrán, la familia fue algo más que una institución; fue un subsistema que, junto a la religión, constituyó la fuente primaria de las reglas de vida que gobernaron a los miembros de la clase dominante. Según Balmori las familias son de importancia capital para la comprensión de la historia latinoamericana porque su estudio detallado en red nos permite una comprensión mayor de la acción colectiva, de la estructura social y de la formación de los Estados.²

Lo que deberíamos preguntarnos a modo de punto de partida en este estudio es ¿qué aporta el análisis de la familia a la historiografía actual y qué añade al análisis del poder?

A nuestro juicio y a modo de hipótesis para el caso de Centroamérica, la importancia que cobran las redes familiares a lo largo de la historia en América Latina y, sobre todo, su vigencia en el presente, para la comprensión e interpretación de la estructura social y del poder de las sociedades americanas, se produce principalmente allí donde existe una presencia de población indígena, en donde el factor socio-racial ocupa un lugar preeminente a la hora de estudiar la configuración de la estructura social colonial y allí donde se ha producido un escaso proceso de modernización de las estructuras políticas y sociales. Especialmente en sociedades eminentemente agroexportadoras, en las que el patrón patriarcal continúa ocupando un lugar relevante en el conjunto de la sociedad.

La familia como red o constelación familiar, y sobre todo como estructura de larga duración, sigue ocupando un papel decisivo en el análisis del conjunto de la estructura social y sobre todo como élite de poder. Coincidimos con López Beltrán en que la formación de las élites coloniales en América Latina ocurrió por dos vías complementarias: por el linaje, es decir por la transmisión patrilineal de privilegios concedidos por la Corona, o por alianzas matrimoniales que propiciarán el crecimiento y reproducción de los linajes por la vía de los casamientos de conveniencia. De este modo, el parentesco se constituye en el elemento clave de la formación de la sociedad colonial en casi toda la región latinoamericana.³

Luis Castellanos, *Réseaux, familles et pouvoirs dans le monde Ibérique a la fin de l'Ancien Régime*, París: CNRS, 1998. Francisco Chacón Jiménez, Antonio Irigoyen López, Eni de Mesquita Samara y Teresa Lozano Armendares, (ed.), *Sin distancias. Familia y tendencias historiográficas en el siglo XX*, Murcia: Universidad de Murcia, 2003.

2. Clara López Beltrán, *Alianzas familiares, élites, género y negocios en La Paz, siglo XVII*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1998, p. 110.

3. López Beltrán, *Alianzas familiares...*

El estudio de las familias en Europa posee una mayor tradición y en buena parte los estudios de redes familiares en América Latina han estado muy influidos por Inglaterra, Francia y en menor escala por España. A juicio de Casey, el valor del estudio de las familias radica en una nueva visión de la historia que ha permitido desvelar aquello que estaba oculto y que no aparecía en los textos clásicos de historia. La génesis de este tipo de estudios se debe a la Escuela de Cambridge que, en 1976, dio un vuelco a la historia tradicional y empezó a interesarse por los análisis comparados entre diferentes tipos de familias y su comportamiento social y político en toda Europa. En España, uno de los mejores especialistas en la historia de la familia, Francisco Chacón Jiménez, considera que la renovación historiográfica se produce en torno a los años ochenta y poco a poco fue ganando adeptos hasta convertirse en un sujeto autónomo de estudio. Este mismo autor analiza la importancia de la reproducción social de las familias que él denomina poderosas y que poseen un “ideal de perpetuación” en la estructura de poder.⁴ A su vez Hernández Franco, aborda la problemática de las familias poderosas y de su organización preferencial a través del linaje, destacando la importancia del matrimonio y de las redes de parentesco como mecanismos de reproducción de las redes familiares y de elaboración de “un proyecto familiar”.⁵

Sin embargo, para el caso de América Latina, va a ser la escuela francesa y la obra de Burguière en 1986, *La historia de la familia*, la que desatará una serie de estudios empíricos en diferentes regiones, especialmente por el papel que este autor confiere al linaje y al parentesco en la formación de las estructuras de poder. Una de las hipótesis de Burguière, de enorme relevancia para todos los que hacemos historia de las familias como estructuras de poder, es la que plantea la interrelación entre familia y Estado. A su juicio, allí en donde el Estado se encoge o

4. Chacón Jiménez *et al.*, *Sin distancias...* Del mismo autor, “Hacia una nueva definición de la estructura social en la España del Antiguo Régimen a través de la familia y de las relaciones de parentesco”, *Historia Social*, un. 21 (1995) pp.: 75-104. Francisco Chacón Jiménez y Juan Hernández Franco (eds.), *Poder familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*, Barcelona: Anthropos, 1992.

5. El Seminario permanente sobre familia y élite de poder de la Universidad de Murcia, es uno de los centros de investigación más prestigiosos y de mayor nivel para los estudios de familias. Uno de sus miembros más destacados, Juan Hernández Franco, hace una excelente revisión historiográfica sobre las interrelaciones entre familias y élite de poder en “El reencuentro entre la Historia social e historia política en torno a las familias de poder”, *Studia Histórica*, Universidad de Salamanca, 1998, pp.: 179-199.

pierde fuerza, las redes familiares amplían su influencia y ocupan el lugar del Estado y viceversa. Este punto de partida va a resultar enormemente sugerente para muchos investigadores sobre todo en el momento de la formación de los Estados nacionales y del surgimiento de las oligarquías latinoamericanas, conformadas, en su mayor parte, por antiguas familias de criollos. Para el caso de la región centroamericana, esta máxima sirve para explicar la permanencia y metamorfosis de las redes familiares hasta la actualidad, como lo veremos a continuación.

Otros trabajos que constituyeron una obligada referencia son los libros de Lawrence Stone sobre los cambios operados en las familias victorianas con el auge del primer capitalismo, además de establecer una metodología apropiada para su análisis, a través del empleo de la prosopografía, que permite la reconstrucción de redes familiares y sus áreas de influencia. El libro editado por Juan Luis Castellanos establece las vinculaciones entre la familia, redes sociales y el Estado y la importancia que poseen las relaciones horizontales en el seno de las familias poderosas y en la articulación de espacios de interacción entre poder, cooperación y conflicto.⁶

Posiblemente de las múltiples líneas que han surgido en la historiografía reciente de la historia de la familia en los últimos 30 años, la que más nos ha interesado es la reconstrucción prosopográfica de las élites de poder y las relaciones de parentesco porque ello nos permitirá conocer, con mayor precisión, los procesos de estructuración social, la formación de las redes familiares y su incidencia en el ejercicio del poder colonial y posteriormente su influencia en la formación de los Estados nacionales centroamericanos.

El análisis de redes familiares nos hará comprender un poco mejor el entramado social y el capital relacional y abordar de una forma más precisa la complejidad de la estructura social de las sociedades del Antiguo Régimen y de las actuales a través de una visión diacrónica de las mismas. Así pues la reconstrucción genealógica, las redes de parentesco, las estrategias matrimoniales así como los argumentos esgrimidos para preservar su poder y linaje constituirán aspectos relevantes en la formación

6. Lawrence Stone, *Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra 1500-1800*, México: FCE, 1990; André Burguière et al., *A history of the family*, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1996; Juan Luis Castellanos (ed.), *Sociedad, administración y poder en la España del Antiguo Régimen*, Granada: Universidad de Granada, 1996; así como, Dedieu y Castellanos, *Réseaux, familles et pouvoirs...* los capítulos, IV, V y VI.

de la estructura social latinoamericana y en la reproducción de su estirpe como élites de poder.⁷

Otra variable para nuestro estudio de las familias centroamericanas fue el análisis del factor socio racial como mecanismo de preservación de la familia, como elemento de cohesión interna del grupo de criollos y españoles y como factor de reproducción de la endogamia familiar. Los certificados de limpieza de sangre, el argumento de pureza de sangre serán claves para el mantenimiento de la red familiar, así como las estrategias matrimoniales que dichas familias van a emplear para mantener su status.⁸

Sin duda fue el trabajo de Balmori, Vos y Wortman el que más influyó en nuestra investigación sobre *Linaje y racismo en Guatemala*, debido al análisis generacional de las redes familiares, a su afirmación de que éstas se establecieron desde la colonia como estructuras de poder en los niveles locales, regionales y posteriormente nacionales. La observación empírica a través del análisis comparado de la interrelación existente entre familias, linaje y élites de poder, así como la jerarquía interna de las familias, nos permitió aplicar este modelo a una sociedad oligárquica muy rígida y fuertemente endogámica como la guatemalteca.⁹

A pesar de que las mujeres como grupo social diferenciado en el estudio de las familias de la oligarquía guatemalteca no constituyó parte central de nuestra investigación y somos conscientes de esa debilidad, sí consideramos que para el caso de Guatemala se cumplen los mismos

7. En esta misma línea de estudios de reconstrucción genealógica se encuentran los trabajos de Enriqueta Vila Vilar y Guillermo Lohmann Villena, *Familia, linajes y negocios, entre Sevilla y las Indias*, Madrid: Mapfre Tavera, 2003; Javier Hurtado, *Familias, política y parentesco. Jalisco 1919-1991*, México: FCE, 1993; y el trabajo de Jesús Gómez Serrano para Aguascalientes, *Los españoles en Aguascalientes durante la época colonial. Origen, desarrollo e influencia de una minoría*, Zapopan: El Colegio de Jalisco-Fomento Cultural Banamex-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2002.

8. Estos aspectos ya fueron estudiados por John Chance en *Race, class in colonial Oaxaca*, California: Stanford University Press, 1978; Magnus Mörner, *Estado, razas y cambio social en la Hispanoamérica Colonial*, México: Sep Setentas, 1974; Patricia Seed, "Social Dimension of Race: México City 1753", *Hispanic American Review*, 62:4, 1982, pp. 569-606; Verena Stolke, *Racismo y sexualidad en la Cuba Colonial*, Madrid: Alianza, 1992.

9. Diana Balmori y Robert Oppenheimer, "Family clusters: generational nucleation in nineteenth century Argentina and Chile", *Comparative Studies in Society and History*, 21, 1979, pp. 55-93; así como Diana Balmori, Stuart Voss y Miles Wortman, *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*, México: FCE, 1990; Marta Elena Casaús Arzú, *Guatemala: Linaje y racismo*, San José: FLACSO, 1995.

patrones que señala en sus estudios Lavrin para el caso de las dotes y de las viudas, o Gonzalbo Aizpuru, MacCaa, López Beltrán y Olveda.¹⁰

Resulta sorprendente la abundante bibliografía sobre la historia de la familia en toda la región latinoamericana y los escasos estudios en la región centroamericana, siendo ésta una de las más prototípicas en este campo, donde las redes familiares han jugado un papel relevante en la formación de los Estados. Los trabajos en este campo son escasos y generalmente realizados por investigadores extranjeros a la región como los de Samuel Stone en Costa Rica, de Wortman, Bertrand y Dusel para Guatemala o de Gobat y Vilas para Nicaragua.¹¹ Son pocos los autores centroamericanos que han fijado su atención en un tema tan relevante para comprender la historia social y política de la región.¹²

Aún menos frecuente resulta hacer un ejercicio relativamente simple de observar cómo en Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y El Salvador, estas redes familiares se mimetizan y mutan a lo largo de la historia, manteniendo el control económico y muchas veces político del país. Lo que nosotros hemos bautizado con el nombre de “la metamorfosis de las oligarquías” ya que, en apariencia desaparecen, pero se perpetúan en el ejercicio del poder.

10. Asunción Lavrin (Coordinadora), *Sexualidad y matrimonio en la América Hispánica, siglos XVI y XVIII*, México: Grijalbo, 1989; Robert MacCaa, “La viuda viva del México Borbónico: Sus voces variedades y vejaciones”, en Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Familias Novohispanas, siglos XVI al XIX*, México: Colegio de México, 1991; Jaime Olveda, “El matrimonio y la familia oligárquica de la Colonia”, *Revista Jalisco*, VI, No. 2, abril-junio, 1988; López Beltrán, *Alianzas familiares...*

11. Sobre estos temas véase: Michel Bertrand “Élites y configuraciones sociales en Hispanoamérica colonial”, *Revista de Historia*, No. 13, Managua, 1999, pp. 1-15; Teresa García Giráldez *La emigración vasca a Centroamérica. Las redes familiares vascas como estructuras de poder en Guatemala, 1750-1800*, Madrid: UAM, 1994; Michel Gobat, “Contra el espíritu burgués: La élite nicaragüense ante la amenaza de la modernidad, 1918-1929”, *Revista de Historia, Élite, Familias y Redes de poder en las Sociedades Mesoamericanas*, No. 13, Managua, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, 1999, pp. 17-34; Carlos Vilas, “Asuntos de familias: Clases, linajes y políticas en la Nicaragua contemporánea” en Marta Casauz Arzú y Teresa García Giráldez, *Élites empresarios y Estado*, Madrid: Cedeal, 1996, pp. 5-120; Carlos Vilas, “Family networks and democracy in Central America Politics”, en *XIX Lasa Congress*, Washington, mimeo, 1995.

12. Gustavo Palma Murga, “Núcleos de poder local y relaciones familiares en Guatemala”, *Mesoamérica*, No. 11, Guatemala: CIRMA, 1986; Darío Euraque, “Estructura económica y formación del capital industrial, relaciones familiares y poder político en San Pedro Sula, 1870-1958”, *Polémica*, No. 18, sep-dic. 1992, pp. 31-51; Oscar Arias Sánchez, *¿Quién gobierna en Costa Rica?*, San José de Costa Rica: EDUCA, 1984; Marta Elena Casauz Arzú, *Guatemala: Linaje y racismo*, Costa Rica: FLACSO, 1992 y 1995; Marta Elena Casauz Arzú *La metamorfosis del racismo en Guatemala*, Guatemala: Cholsamaj, 2003.

No es casual que, después de los conflictos armados y de la firma de la paz, en tres de los cinco países centroamericanos retornen las redes familiares tradicionales y accedan al poder mimetizadas de “empresarios modernizantes”. Tal es el caso de Cristiani en El Salvador, de Violeta Chamorro y Lacayo Oyanguren en Nicaragua, de Álvaro Arzú y Berger Perdomo en Guatemala.¹³

Este regreso de las oligarquías a partir de la firma de los Acuerdos de Paz en Nicaragua, El Salvador y Guatemala parece pasar desapercibido o existe cierto temor a manifestarlo como un hecho histórico-político recurrente en la vida política de nuestra región. Sin embargo, no supone ningún tipo de valoración, simplemente una constatación histórica digna de mencionarse para analizarla con detenimiento.

Por último, no queremos dejar de mencionar una de nuestras contribuciones poco abordadas desde la historia de las familias en Centroamérica: el papel vital que juegan los intelectuales orgánicos de dichas redes familiares en la medida en que contribuyen a la preservación de su red familiar, al relacionamiento con otras redes secundarias y sobre todo, son los que le confieren a su red una ideología o ciertos imaginarios sociales que son la clave para que dichas familias pugnen por la hegemonía cultural y política de su estirpe. En términos de Gramsci, estos intelectuales orgánicos, vinculados a una clase fundamental, cuya organicidad les viene conferida por la pertenencia a una de las redes familiares, son los portavoces de la ideología de su grupo o de los imaginarios sociales de su estirpe. Buena parte de nuestra investigación posterior ha estado relacionada con el estudio de estos intelectuales familiares o familísticos como diría Weber, quienes confieren coherencia y organicidad al pensamiento de su clase y sirven, en muchos casos, de mediadores entre una época y otra y permiten a su grupo familiar preservar la hegemonía de su grupo. Ejemplos de ello lo tenemos en

13. El retorno de estas redes familiares y su reciclaje histórico, con algunas excepciones para Honduras y en las últimas décadas de Costa Rica, viene a demostrar el gran valor que posee la historia de las familias como estructuras de poder, su gran capacidad de rotación, así como sus estrategias de conservación del poder y, sobre todo, los complejos procesos de metamorfosis de estas redes familiares y sus diversos mecanismos de supervivencia política. Sobre la observación de esta presencia familiar en el pasado y presente en Centroamérica los libros o artículos más relevantes son los de Samuel Stone en Costa Rica, *El legado de los conquistadores, las clases dirigentes en la América Central desde la Conquista hasta los sandinistas*, San José de Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia, 1993; *La dinastía de los conquistadores*, San José: EDUCA, 1975; los de Carlos Vilas en Nicaragua, *Asuntos de familias...* y *Family networks and democracy...*; y el de Casaús Arzú para Guatemala: “La metamorfosis de las oligarquías centroamericanas”, en Marta Casaús y Rolando Castillo, *Centroamérica: Balance de la década de los 80. Una perspectiva regional*, Madrid: CEDEAL, 1992.

Antonio Fuentes y Guzmán, estrechamente vinculado a los Jiménez de Urrea, Fuentes y Guzmán y Díaz del Castillo; o José Cecilio del Valle, ligado a las familias Valle, Herrera y Matheu; o Antonio Batres Jáuregui, relacionado con los Delgado de Nájera, González Batres y Arzú, don Juan José Aycinena y Micheo; o los hermanos Manuel y Luis Cobos Batres vinculados con las familias Arzú y González Batres. Esta tendencia historiográfica ha sido poco abordada por los científico-sociales y estudiosos de la familia, y debería de ser objeto de una mayor atención.¹⁴

2.

MARCO CONCEPTUAL DE LAS REDES FAMILIARES COMO ESTRUCTURAS DE PODER DE LARGA DURACIÓN EN CENTROAMÉRICA

Coincidimos con la definición de Balmori sobre la familia como: “Unidad social basada en lazos de sangre y de matrimonio que se extiende verticalmente por lazos sanguíneos entre padres e hijos y lateralmente por lazos matrimoniales”. A su juicio, muchas de las familias que ella denomina “notables” llegaron a formar redes por las cuales éstas y sus aliados extendían su poder al gobierno convirtiéndose en árbitros absolutos de los Estados.

Adoptando en parte la definición de Balmori y la de López Beltrán, señalada anteriormente, definimos red familiar como el conjunto de familias que configuran la élite de poder y que conforman en cada país el núcleo oligárquico. Estas redes están ligadas por cinco factores que le confieren una unidad y homogeneidad que le permiten constituirse como estructura de larga duración. A saber:

- a) Las alianzas a través del matrimonio.
- b) Las alianzas a través de los negocios.
- c) La proximidad geográfica y el factor socio-racial.
- d) La participación en asociaciones políticas, religiosas o socio-culturales.
- e) La formación de sus propios intelectuales orgánicos.

14. Marta Elena Casaús y Teresa García Giráldez, *Las redes intelectuales centroamericanas: Un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920)*, Guatemala: F&G Editores, 2005; Manuel Pérez Ledesma y Marta Elena Casaús Arzú (Eds.), *Redes intelectuales y formación de naciones España y América, 1880-1940*, Madrid: Ed. UAM, 2005.